

Romanos

Bien con Dios

**Confiesa que
Jesús es el
Señor**

Romanos

Bien con Dios

Lección Treinta y Cinco

Página 2 de 4

Confiesa que Jesús es el Señor

Llegamos al último desafío de Pablo a los Judíos. Él les reta a decir: "Jesús es el Señor." Pero antes de llegar a eso, necesitamos que se nos recuerde que el corazón de Pablo estaba quebrantado por los Judíos. Esto es evidente en Romanos 9:1, 2; 10:1, 2; 11:1, 2. Pablo ha sido el responsable de decir algunas cosas duras para los Judíos. Pero Pablo no es duro. Dice todo esto con profundo dolor y con gran ansiedad. *Lea Romanos 10:1-13.

Lo primero que Pablo da a entender es que el simplemente ser parte de la nación de Israel no va a ser suficiente para justificar a una persona con Dios. Él afirma a los Judíos por su determinación (celo) en el seguimiento de lo que pensaban que era la voluntad de Dios. Y estaban determinados. Existen registros de las personas que han sufrido todo tipo de dolor y pena, incluso la muerte, ya que estaban decididos a guardar la ley. El problema era que tenían conocimiento de lo que dice la Escritura, pero ningún entendimiento de la aplicación espiritual de esa verdad.

Pablo había vivido con estas leyes toda su vida y había tratado de obedecerlas todas. El problema era que obedecía desde el punto de vista equivocado. Entonces Pablo encontró el camino correcto hacia el favor de Dios. En el versículo cuatro, él dice que Jesús es el fin de la ley para aquellos que creen en que la justicia de Jesús está ahora disponible para todos. ¿Eso quiere decir que debemos ignorar la ley? No. Simplemente significa que, como Jesús afirmó en el Sermón de la Montaña, guardar la ley tiene que ver con nuestro buen comportamiento. Pero una relación correcta con Dios es lo que nos pertenece en la muerte y resurrección de Jesús.

Pablo cita el Antiguo Testamento (Levítico 18:5) para señalar una vez más la incapacidad de vivir perfectamente por la ley y al hacerlo, tener una relación correcta con Dios. Él dijo, en Gálatas 3:12 y 13, que la ley no está basada en la fe y si tratamos de mantener la ley como nuestro camino a Dios, puede ser una forma de vida, pero no es un camino exitoso a Dios. Entonces Pablo cita Deuteronomio 30:11-14 para desalentar a los que buscan tratar de hacer lo que ellos no pueden hacer. Cumplir y guardar toda la ley no es posible. Él continúa diciendo que en lugar de mirar más allá de sí mismo, uno debe buscar en su corazón que lo guiará y a la boca que puede expresar las cosas importantes del corazón. Pablo llegó de nuevo en las palabras de la Escritura que fueron tan entrañablemente amadas por los Judíos para señalarles la gran esperanza de la salvación en Jesús.

Llegamos ahora a los versículos nueve y diez. Es difícil pensar en algo que Pablo dijo que sea más importante para los creyentes que estos dos versículos. Contienen la confesión básica, declaración de fe, que todo cristiano debe hacer. Todo el que llega a ser un cristiano debe creer que Jesús es el Señor. Esas son las palabras que son la puerta a una relación correcta con Dios. La palabra Señor, como Pablo la usó, fue el título dado a los dioses de los romanos. Precedía al nombre del dios. Fue el título de los gobernantes, César, de Roma. Cuando a Jesús se le llama Señor, Él es reconocido como diferente de los demás y tiene el más alto rango o estatus.

Romanos

Bien con Dios

Lección Treinta y Cinco

Página 3 de 4

Pablo continúa diciendo que un requisito de nuestra creencia es la aceptación en nuestro corazón, el mero centro nuestro ser, que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos y que Jesús vive hoy. Es importante para todos los cristianos creer que no estamos adorando a un Salvador que murió hace mucho tiempo, al igual que muchos de nuestros héroes, sino que adoramos a un Salvador que es el Señor hoy ... y vive hoy.

Él dice que no es sólo algo que se acepta sino que es algo que estaremos encantados de hablar a toda voz. No es una creencia secreta, es un testimonio oral. Si usted sabe la verdad, con mucho gusto dará testimonio de la verdad en la corte. Lo mismo sucede con nuestra salvación.

Y finalmente esta salvación está disponible para todo el mundo ... todo el mundo ... incluso par usted.

Versículo a Memorizar: “Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo.” Romanos 9:10 NVI

*Las porciones subrayadas aparecen en el Guía del Maestro y en la Pagina del Estudiante con blancos para llenar durante la lección. Es posible que las palabras no sean exactas a las del Guía del Maestro.

Para el Maestro:

Objetivos de la lección: Guiar al estudiante a confesar, si no lo ha hecho antes, que "Jesús es el Señor."

1. Mantener la Ley era extremadamente difícil. Se hacía la vida una cosa muy incómoda. La ley del Sabbath establece explícitamente la cantidad de pasos que una persona puede tomar en ese día. Una persona no puede cargar que pese más de dos higos. Ningún alimento puede ser cocinado en el Sabbath. Cuando alguien se enferma, se puede tratar de mantener que la persona no empeore, pero no se puede hacer nada para mejorarlos. Ahora, se podría pensar de estas cosas como humorísticas, pero eran muy serias, y las personas hacían grandes sacrificios para mantener estas leyes. Se cuentan muchas historias de personas que murieron por su fe en estas leyes.
2. La palabra griega para Señor es *kurios*. Se compara a tratar a alguien como "Sir". También fue utilizado en traducciones griegas de las Escrituras del Antiguo Testamento en Hebreo para el nombre divino Jehová.
3. Pablo concluye su declaración citando dos pasajes del Antiguo Testamento para que su audiencia judía se pueda relacionar. Isaías 28:16, "el que confie no andará desorientado." La fe del creyente nunca defraudará. Y , Joel 2:32, " Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo."
4. Debemos recordar que Pablo fue primero a los Judíos. Él tenía una gran compasión por ellos. Vea Hechos 13:46; 18:5, 6; Romanos 1:16.
5. Es posible que desee consultar el contexto de Deuteronomio 30:11-14 para poder discutirlo con sus estudiantes.
6. Los versículos para memorizar de hoy están incluidos en el " Camino Romano a la Salvación" siempre presentado en la Hoja de Trabajo del Estudiante. Esta será una muy buena lección durante el cual puede incluir un análisis de estas escrituras y anime a sus estudiantes a considerar aceptar a Jesús como Señor, y/o dar ese testimonio en su vida al trabajar, jugar, ir a la escuela , convivir con su familia, etc.
7. Un mayor énfasis se debe poner en la decisión de pedir a Jesús que sea el Señor de la vida de uno. Un mayor énfasis se debe poner en dar testimonio de este hecho en la vida diaria, tanto por la conducta cristiana y el testimonio verbal.

Romanos

Bien con Dios

Lección Treinta y Cinco

Página 4 de 4

Hoja de trabajo para alumnos

Confiesa que Jesús es el Señor

= Pablo ha sido el responsable de decir algunas cosas _____ para los Judíos. Pero Pablo no es duro. Dice todo esto con profundo _____ y con _____ ansiedad.

= Una relación correcta con Dios es lo que nos pertenece en la _____ y resurrección de Jesús.

= Todo el que llega a ser un cristiano debe _____ que Jesús es el Señor. Esas son las palabras que son la puerta a una relación correcta con _____.

= Pablo continúa diciendo que un requisito de nuestra _____ es la aceptación en nuestro corazón, el mero centro nuestro ser, que Dios _____ a Jesús de entre los muertos y que Jesús vive _____. Es importante para todos los cristianos _____ que no estamos adorando a un _____ que murió hace mucho _____, al igual que muchos de nuestros _____, sino que adoramos a un Salvador que es el Señor hoy ... y vive _____.

=Él dice que no es sólo algo que se _____ sino que es algo que estaremos encantados de _____ a toda voz. No es una creencia _____, es un testimonio oral.

Versículo a Memorizar: “Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo.” Romanos 9:10 NVI

Un Camino Romano a la Salvación:

Romanos 3:23 “pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios.” Todos somos pecadores y necesitamos la salvación.

Romanos 6:23a “Porque la paga del pecado es muerte.” Porque la ley de Dios es inmutable. Si alguien peca, la paga del pecado es la muerte y ese precio se tiene que pagar. Y el precio es la muerte.

Romanos 5:8 “Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.”

Dios nos ama tanto que según Juan 3:16 envió a Su Hijo, Jesús a morir por nuestros pecados.

Romanos 6:23b “mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor. La pena o precio del pecado es muerte espiritual, pero Dios, a través de la muerte de Jesús en la cruz, pago esa deuda y ahora todos podemos tener vida eterna. Vea también II Corintios 5:21.

Romanos 10:9, 10 “que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo. Para recibir el regalo de Dios personalmente, la vida eterna en Cristo Jesús, tiene que confiar que Dios es quien dice que es. Tiene que creer que Dios lo levantó (a Jesús) de entre los muertos y aceptar todo lo que dice la Biblia acerca de Dios, y Su Hijo, Jesús. Luego dice (confiesa) con palabras, Jesús es Señor,” como declaración de fe. Cree en “su corazón” significa que cree con su mente y con todo su ser.

Romanos 10:13 “todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.” Tiene la promesa de Dios mismo que si usted hace lo que dice Romanos 10:9-10, se convertirá en hijo de Dios y tendrá vida eterna.

Romanos 12:1, 2 “Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, *santo y agradable a Dios.² No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.” El convertirse en un creyente cristiano es un acto de toda la vida de fe y adoración.